**El ACENTO ESCRITO (TILDE)**

No es difícil aprender a escribir los acentos. Lo más común es familiarizarse con los casos más comunes: el pretérito regular, el futuro, el condicional, algunos pronombres, etc. Pero para medir poesía es necesario conocer la acentuación de las palabras con precisión. A continuación están las reglas más elementales, ciertamente no exhaustivas, pero suficientes para medir versos. Lo primero que hay que hacer es “escuchar” la palabra y encontrar dónde está el acento, el énfasis o estrés. De acuerdo con ello, las palabras se dividen en tres grupos:

1. – AGUDAS. Son las palabras en las que el estrés va en la última sílaba (papel, tambor, hablad).

2. – LLANAS. Son las que tienen el estrés en la penúltima (anterior a la última) sílaba. Son las más numerosas en español (casa, ventanas, viven).

3. – ESDRÚJULAS. Son las que tienen el estrés en la antepenúltima (anterior a la penúltima) sílaba o antes (pájaro).

¿Cuándo escribimos el acento´, llamado “tilde”?

1. En las palabras agudas, cuando la palabra termina en vocal, n, o s. Ejemplo: hablé, lección. La palabra calor, por el contrario, no lleva acento escrito.

2. En las llanas, cuando terminan en cualquier letra excepto vocal, n, o s. Ejemplo: lápiz, fácil. La palabra mesa, por el contrario, no lleva acento escrito.

3. En las esdrújulas, siempre. Ejemplo: pájaro, dímelo, fantástico.

4. Cuando tenemos dos palabras iguales, una de ellas (la más impo

rtante, o la que recibe más énfasis) lleva tilde. Ejemplo: el vs. él, mi vs. mí, que vs. qué. 5. Cuando hay un diptongo—dos vocales juntas, una débil (u, i) con una fuerte (a, e, o)—se usa acento para separarlas, si se pronuncian separadas, claro. Ejemplo: María, gradúa.

PRÁCTICA Lee estas palabras en voz alta y decide cuál lleva acento escrito: mesa, hablo, tenia, cantare, arbol, facil, dificil, pluma, barbaro, telefono, el, ella, damelo, mandandoselas, Italia, callate, ilusion, peligroso, frenesi.

NOTA: En poesía un verso que termina en palabra llana se llama verso llano. Se cuentan las sílabas y el número es las sílabas del verso. Un verso agudo, un verso terminado en palabra aguda, se computa como una sílaba más del número de sílabas (simplemente esa sílaba acentuada al final es más larga). Un verso esdrújulo, o que termina en palabra esdrújula, pierde una sílaba del computo de sílabas de ese verso (de nuevo, en una palabra esdrújula, la sílaba a continuación de la acentuada es mucho más breve) En poesía la precisión es muy importante y el verdadero sonido de las palabras es lo que rige no su apariencia escrita sobre el papel.